Domingo 30 B

Pasaje dominical: Mc 10, 46 -52

Catequesis

Ejercicio

Un voluntario se sienta con la cara hacia la pared. Su cometido consiste en descubrir cuando alguien pasa detrás de él de un lado del salón al otro. Un niño voluntario trata de pasar desapercibido detrás del niño que está sentado con la cara hacia la pared. Sólo tiene una oportunidad decir "¡alto!", cuando cree que el otro pasa. Los demás niños dificultan el descubrimiento haciendo ruido y dando indicaciones falsas: "Ahora está pasando; llámalo". Cuando el voluntario logra pasar sin ser descubierto o en el caso de que el niño sentado diga "alto" cuando el otro niño no está pasando detrás de él, pierde su lugar y le toca otro niño sentarse en la silla. Se puede repetir varias veces.

Jesús pasa por nuestra vida.

Vamos ahora escuchar una parte del evangelio, la primera parte:

Se lee en los versículos 46 -48

¿Como se llamaba el ciego?… (Bartimeo). ¿Qué gritaba el cuando se enteró que Jesús estaba pasando cerca?… (Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí). Nosotros tampoco podemos ver a Jesús, ¿o acaso alguien de ustedes lo ha visto?… (No). Sin embargo, yo creo firmemente que Jesús me conoce, me ve y pasa siempre cerca. Levanten la mano los que creen también que Jesús los conoce, te ve y siempre pasa cerca. Somos como el ciego Bartimeo. Vamos a ver si ustedes se dan cuenta cuándo Jesús pasa cerca. Yo les voy a decir varias cosas y los que creen que Jesús está pasando cerca se paran. Así podremos darnos cuenta como reacciona cada uno. Suena el timbre de nuestra casa o están tocando la puerta de la entrada de aquí… ¿Acaso Jesús toca el timbre o golpea la puerta? El puede pasar sin necesidad de abrir la puerta. El hermanito está enfermo en la cama y no tiene nadie que converse con el… Tienen razón los que se han levantado de su silla porque Jesús ha dicho: "Lo que han hecho al menor de mis hermanos lo han hecho a mi". Se proclama la palabra de Dios… Se prende el televisor… Se apaga la luz… Un niño tiene hambre… Cuando ayudo a alguien de llevar sus cosas… Cuando compro un chicle o un caramelo… Miren que es fácil es descubrir cuando pasa a Jesús: siempre cuando hay algo que toca el corazón, entonces es muy probable que pasa es Jesús. Cuando alguien tiene hambre, cuando escuchamos la palabra de Dios, cuando ayudo, etc. En cambio cuando prendo la luz o el televisor, cuando compro un caramelo pues esto me puede dar alegría pero no toca el corazón y entonces hay que quedarse sentados.

¿Qué es lo que gritaba Bartimeo cuando se daba cuenta que Jesús pasaba cerca?… (Hijo de David, ten piedad de mí). Vamos acreditarlo también muy fuerte…

Hay los que no quieren que Bartimeo vaya donde Jesús

Vamos ahora es seguir leyendo lo que pasó con Bartimeo:

Se lee el versículo 48

¿Qué le habrán dicho al pobre Bartimeo?… (¡Cállate la boca!). Así le habrán gritado. Miren, también nosotros cuando queremos acercarnos a Jesús que pasa cerca, experimentamos como no nos quieren dejar ir donde él. Por ejemplo, cuando tienes muchos caramelos y otro no tiene, ¿qué te dice la gula en tu interior?… (Mejor que los comas tú sólo). Y cuando el hermanito no tiene con gente jugar ¿qué nos dice la comodidad?… (Es muy cansador jugar con él). Cuando se lee la Palabra de Dios ¿que nos dice la fantasía?… (Mejor pensar en otra cosa). Es como si nos quisieran decir que nos callemos. Pero nosotros preferimos hacer lo que hizo Bartimeo. ¿Que hizo él?… (Gritaba más fuerte). Así lo vamos a hacerlo nosotros también: "Jesús, hijo de David, ten piedad de mí".

Hay también los que quieren que vayamos donde Jesús. Vamos a leer como siguió la cosa:

Se lee en los versículos 49 -50

Cuando Jesús quiere que uno se acerca él, también tiene ayudantes que nos avisan que podemos acercarnos a Jesús. ¿Como le decían a Bartimeo?… (Ánimo, levántate, te llama). ¿Quienes son las personas que nos dicen: "Ánimo, levántate te llama?… (Nuestros padres). Muy bien, ¿quiénes más nos hablan de Jesús?… (Usted, los sacerdotes, los profesores, etc.). Todos ellos quieren que nos acerquemos a Jesús. También en nuestro corazón hay una voz que nos dice: ayuda a tu hermanito; comparte tus cosas; etc., es la voz del amor en nuestro corazón. ¿Y nosotros que haremos?… (Levantarnos y correr donde Jesús). Es que el corazón tiene ojos de fe y percibe cuando Jesús está cerca.

Jesús puede hacer que veamos

Escuchemos ahora lo que pasa con Bartimeo

Se lee en los versículos 51 -52

Y Bartimeo pudo ver de nuevo. Recuerdan ustedes cuando es seguro que Jesús está cerca, muy cerca ¿?… (Cuando necesitan ayuda, cuando compartimos, etc.). Ustedes recuerdan que algunos no quieren que nos acerquemos a Jesús. ¿Quienes son?… (La comodidad, la gula, etc.). A veces son también los malos compañeros que nos quieren llevar a que hagamos algo bueno. ¿Y ustedes recuerdan a los que nos llaman para que nos acerquemos a Jesús?… (Nuestros padres, etc.). Supongamos que estamos dudando, no sabemos cómo acercarnos a Jesús. ¿Qué decimos al igual que Bartimeo?… (Jesús, haz que vea). Cuando no sabemos si es bueno o malo lo que pensamos hacer y no vemos claro lo que sería lo bueno o lo mejor, ¿qué le decimos a Jesús?… (Jesús, haz que veía). Y Jesús puede ayudarnos a ver lo que es bueno. ¿Recuerdan ustedes lo que hizo Bartimeo cuando pudo ver?… (Seguía a Jesús).

Vamos a repasar lo que el Evangelio nos ha enseñado.

Cuando sentimos que Jesús está cerca ¿qué gritamos?… (Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí). Cuando quieren que nos callemos y no quieren que vayamos a donde Jesús ¿qué gritaremos con más fuerza aún?… (Jesús, hijo de David, ten piedad de mí). Y cuando no vemos claro que deberíamos hacer, ¿qué diremos?… (Jesús, haz que vea). Además podemos ayudar a otros. Les podemos hablar de lo bueno que es Jesús y como descubrir su cercanía. Y les podemos decir lo que le dijeron a Bartimeo: "Ánimo, levántate, que te llama Jesús".